

—la humanidad del general de Gaulle— sea una de las conclusiones de este volumen.

En 1968 huyó, pavorosamente, a Alemania y sólo volvió “reconfortado” por el general Massu. Había dos personalidades en él, pero Charles de Gaulle estaba al servicio del general, subordinando la dimensión privada a la pública. Mantenía la distancia entre ambos siempre. De ahí el desconcierto y la animadversión incluso producida entre sus interlocutores. Cuando falló el atentado contra su coche en septiembre de 1961 se limitó a decir: “Une plai-senterie de mauvais goût”. En último término, representó lo que Michelet afirmaba: “Francia es una persona”. ■ **Sucre Alcalá.**

Peter Duignan y L. H. Gann,  
*The United States and the  
New Europe (1945-1993)*  
Blackwell, Oxford, 1994, 357 págs.

---

**P**eter Duignan y L. H. Gann, dos reconocidos investigadores de la *Hoover Institution* en Stanford (California), han escrito una excelente introducción a la historia política contemporánea, contemplada desde la óptica de la relación (privilegiada y amistosa, pero no exenta de tensiones) entre Euro-

pa y los Estados Unidos, desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Este libro es, en efecto, una historia muy bien narrada de las relaciones entre los aliados occidentales durante la época de la guerra fría. Una materia que los autores abordan desde su vertiente política y diplomática, incluso en el terreno de la “cultura política”, dejando al margen los aspectos institucionales, y también los militares o estratégicos; lo cual facilita una lectura ágil y atractiva, aunque hace que el libro se resienta, a veces, de una relativa falta de solidez en los datos y las fuentes.

La “gran alianza euro-americana”, sostienen los autores, ha creado durante cincuenta años una era de paz y de prosperidad desconocidas en otros tiempos. De ella han surgido lazos de todo tipo, que vinculan a los aliados en una “unión” resistente, en su opinión, a otras tentaciones histórico-geográficas. Los argumentos son, sin duda, apreciables. Pero falta, tal vez, en la obra de Duignan y Gann un enfoque más lúcido sobre el futuro inminente: éste es, a su juicio, un *hopeful future*, siempre y cuando americanos y europeos sean capaces de recordar los buenos tiempos que han vivido juntos. Poco o nada se dice acerca de las alternativas geopolíticas que tientan a los Estados Unidos (la otra América, el Pacífico, Asia) y a una parte de la Comunidad Europea (la

antigua URSS y los países bajo su hegemonía): ¿qué será, en fin, de la OTAN? ¿a dónde conduce la reunificación de Alemania? ¿qué papel jugarán los nuevos dragones asiáticos en la economía universal?

En definitiva, los autores (en línea con otro libro suyo reciente, también conjunto: *The Rebirth of the West. The Americanization of the Democratic World*) presentan un buen texto de historia política, que se lee con facilidad e interés, pero que anuncia algo más de lo que ofrece, y resulta, por ello, un poco decepcionante. Debe juzgarse, pues, más por lo que es realmente —una síntesis muy lograda de medio siglo de vida política— que por lo que le gustaría ser: una filosofía de la historia contemporánea desde la óptica atlantista, que exige, en nuestro mundo tan complejo, una muy seria y matizada reconsideración. ■ M<sup>a</sup> Gemma Prieto.

Paul Kennedy,  
*Préparer le XXI<sup>ème</sup> siècle*  
Editions Odile Jacob  
París, 1994, 508 págs.

---

**E**l lector español conoce, sin duda, el nombre de Paul Kennedy, profesor de Yale y especialista en historia de las rela-

ciones internacionales y geopolítica, por su obra *Auge y caída de las grandes potencias*, que alcanzó en muchos países el grado de best-seller, no siempre fácil de obtener para un libro de estas características. El nuevo libro de Kennedy, publicado en inglés bajo el título de *Preparing the XXI Century* y cuya versión francesa, casi simultánea, comentamos ahora, no es propiamente el trabajo denso de un historiador, sino más bien la obra intuitiva y brillante de un futurólogo que se apoya, eso sí, en la necesaria dosis de rigor y documentación exigibles a un conocedor tan profundo del mundo contemporáneo. Lo cual merece, por sí mismo, un juicio muy favorable, si tenemos presente que la naturaleza confusa y heterogénea de la realidad actual se presta a un cierto ensayismo fácil (y, a veces, incluso temerario) o a las fórmulas estereotipadas (tipo “fin de la historia”), faltas siempre del necesario contraste empírico.

Un mundo, sostiene el autor, que ha cambiado profundamente después de la guerra fría. Los grandes desafíos, afirma en la discutida línea de S. Huntington, no son ya ideológicos, ni siquiera militares: conciernen más bien a la demografía, el medio ambiente, la biotecnología, la informática y la telemática, los cambios financieros. Problemas, todos ellos, de alcance universal y no me-